



Nota del Presidente

RAFAEL GIRALDO

Presidente de la Sociedad Española de Microbiología

Querido socio/a de la SEM:

En el anterior número del SEM@foro comentaba, avanzando los principales contenidos de su programa, la por entonces inminente celebración del XXIX Congreso de la SEM en Burgos. Este ha sido sin duda nuestro hito más significativo durante este año 2023 que ahora termina. Desde el punto de vista científico, el encuentro fue un éxito absoluto, con la participación de cerca de 500 congresistas, en buena parte investigadores jóvenes, que compartimos nuestra común dedicación a la Microbiología. Reitero una vez más mi agradecimiento a su organizador principal, **David Rodríguez Lázaro**, por haber llevado a buen término un evento de tales dimensiones.

También mencionaba en aquella ocasión como próxima la celebración de la XXVI Edición del Curso de Iniciación a la Investigación en Microbiología "Profesor J. R. Villanueva", que reunió en julio en León a 20 jóvenes estudiantes de Grado de disciplinas relacionadas con la Microbiología para un encuentro de gran intensidad con diversos profesionales destacados de nuestra Ciencia. Hemos de agradecer la financiación aportada por la Fundación Ramón Areces que hizo posible, una vez más, esta actividad y a nuestros compañeros **Rosa Capita** y **Carlos Alonso** el haberla coordinado.

Siguiendo con los encuentros científicos, ahora a escala internacional, el XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Microbiología (ALAM) reunió en agosto en Quito a un notable conjunto de investigadores de esa área geográfica. Por parte española, asistieron las Dras. **Rosa del Campo** (IRyCIS, Madrid) y **Pilar García**

(IPLA-CSIC, Oviedo), quienes participaron con ponencias invitadas sobre microbiota y terapia fágica, respectivamente. El congreso hubo de sortear la tremenda dificultad del conflicto político y social desencadenado en el Ecuador, pocos días antes de su inauguración, por el asesinato de un candidato presidencial en pleno periodo electoral, lo que refleja la capacidad organizativa y el coraje de nuestros colegas en aquel país hermano. La siguiente cita, dentro de dos años, será en la República Dominicana. La SEM continúa apoyando las actividades de la ALAM y está estudiando la forma de contribuir al desarrollo de formas eficientes de comunicación entre las Sociedades que la componen.

A principios de septiembre asistí en Viena, en mi calidad de delegado de la SEM en FEMS, a la reunión anual del *FEMS Council*, de cuyo contenido di cuenta en un informe publicado en NoticiaSEM (n.º 177). Sólo subrayar una vez más aquí su aspecto más destacado: la elección de nuestro compañero y anterior presidente de la SEM, **Antonio Ventosa**, como nuevo presidente de la FEMS para el trienio 2024-2026. En la antesala del inicio de su mandato, sé que puedo, en nombre de toda la SEM, hacerle llegar nuevamente nuestras felicitaciones y expresarle que puede contar con nosotros para seguir promoviendo, ahora a escala transnacional, la Ciencia de los microorganismos.

En el quicio de la transición al nuevo año, recordaros que en 2024 la mayoría de nuestros Grupos Especializados celebrarán sus reuniones bienales. Son un singular cauce de participación en la SEM y una forma excelente de atraer a nuestros jóvenes socios a una experiencia de difusión de la Ciencia única y de gran valor

para ellos, tanto desde un punto de vista formativo como para iniciar esa sutil red de contactos que es la trama colaborativa que posibilita la construcción del edificio de una carrera científica sólida. No dejemos de participar en esas reuniones, pues constituyen el pulso científico de la SEM.

En este número del SEM@foro, nuestro Grupo Especializado en Microbiología Industrial y Biotecnología Microbiana, desgana las líneas de trabajo de un total de once de sus equipos de investigación, procedentes de diversas instituciones localizadas a lo largo de nuestra geografía nacional. El presidente saliente del Grupo, **José Antonio Gil** (U. de León), describe en un emotivo artículo las muchas actividades realizadas durante su mandato, a la par que introduce al nuevo presidente a partir de 2024, **Antonio G. Pisabarro** (U. Pública de Navarra), a quien deseamos el mismo acierto en su gestión.

José A. Gil hace doblete en la revista que tienes entre tus manos, pues despliega erudición y gran amenidad en un artículo sobre la relación de **Alexander Flemming** con España, aportando información hasta ahora poco conocida (al menos para quien escribe estas líneas). Definitivamente, su aproximación de bucear en la repercusión local y regional de distintos hitos en la Historia de la Microbiología, como ya comentaba en el anterior número del SEM@foro, da al trabajo de nuestro compañero singular valor historiográfico y cultural.

En una línea similar, **Alfonso V. Carrascosa** (ICA-CSIC, Madrid) relata la familiaridad que el siempre recordado **Félix Rodríguez de la Fuente** tenía con los microorganismos: desde su aprendizaje de la Microbiología como parte de la

programación docente de los estudios de Medicina hasta su práctica de campo como cetrero y naturalista. En la monografía que Alfonso nos comenta con más detalle, Félix hace observaciones de gran sagacidad que bien podrían haber generado un magnífico programa de “El Hombre y la Tierra” en su serie “Fauna Ibérica” si, ¡ay!, aquél accidente en Alaska no nos hubiese dejado huérfanos prematuramente a los nacidos en los años 60 y 70 del pasado siglo.

Muy oportuno es el artículo en el que nuestros compañeros **Carmen Amaro** y **Héctor Carmona** (U. de Valencia) repasan, más allá de la naturaleza primaria de *Vibrio vulnificus* como de patógeno en peces, su incidencia en humanos a raíz de un reciente brote de vibriosis en los Estados Unidos.

Como sabéis el SEM@foro cuenta con varias secciones habituales que lo vertebran y le dan una personalidad propia. Así, los excelentes comentarios de **Manuel Sánchez** sobre dos extraordinarios libros que no han de faltar en las estanterías de todo microbiólogo (ahora que los Reyes se aproximan...), el inefable e inspirado “Coloquio” de **Víctor Jiménez Cid** (en esta ocasión “crujiente y al punto”), las simpáticas y perspicaces Bacterias de nuestros colegas uruguayos (que ahora nos presentan una digresión gráfica sobre el problema del control de *Fusarium*) y las reseñas de varios trabajos científicos y de Tesis Docto-

rales. Tienen particular importancia estas últimas, pues son un escaparate espléndido para dar a conocer al resto de los 1800 miembros de la SEM el que es sin duda el primer trabajo de entidad para cualquier investigador, por lo que os animo a todos a seguir enviándolas.

El trabajo en el que **Natalia González** y sus compañeros (U. Rey Juan Carlos, Madrid) desgranar la contribución de la microbiota y del microbioma a la consecución de varios de los objetivos de desarrollo sostenible de la Organización de las Naciones Unidas me da pie a una nota, al hilo de un comentario publicado en un reciente número de la revista *Nature* (doi: 10.1038/d41586-023-03765-1), sobre los esfuerzos a nivel mundial de nuestros colegas microbiólogos (desde ASM e ISME, principalmente) para incluir una mayor presencia de los microorganismos en la agenda de la siguiente Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP29). En la reunión que acaba de terminar en Dubai (COP28) sin decisiones de alcance, la contribución de la Microbiología a las propuestas, tanto en los modelos predictivos como entre las posibles las soluciones al problema, no ha sido todo lo decisiva que debiera, pues el debate sigue estando capitalizado por otras disciplinas (Física y Química atmosféricas, en particular), soslayando a la Ciencia de los organismos más pequeños. Como microbiólogos,

estamos familiarizados con el papel central de los microorganismos en los ciclos biogeoquímicos y conocemos pues su potencial para reciclar emisiones de gases con efecto invernadero. Sin embargo, lo que no se ve a simple vista no parece contar en las instancias decisorias, por lo que la tarea es ingente: amplificar hasta hacer audible, tanto para quienes toman las decisiones políticas y económicas como para la sociedad en su conjunto, el atronador silencio en el que los microorganismos llevan trabajando, desde hace más de 3000 millones de años, para hacer habitable este “punto azul pálido” que es nuestro común hogar.

Con mis mejores deseos para 2024, ¡salud y buenos experimentos! Recibid un afectuoso saludo,

Rafael Giraldo

*Departamento de Biotecnología Microbiana
Centro Nacional de Biotecnología (CNB-CSIC)
Campus de Cantoblanco, Madrid
rgiraldo@cnb.csic.es*

.....